

DON ARTURO FIGA.-

En extensa carta fechada en Venecia, da cuenta a S.E. que fué invitado a España donde pudo apreciar la impresionante reconstrucción moral operada en ella.

Abunda en consideraciones generales respecto a la política educacional y económica de Italia y España, para concluir afirmando que Chile es totalmente desconocido y que urge la pronta reanudación de las relaciones culturales y económicas con Europa.

I
R
Figa
R

Venezia 10 Agosto - 1953.

Embajada
Roma

Excmo Sr. Don Carlos Ibáñez:

De nuevo y con todo respeto me permito enviarle algunas informaciones de particular interés para U.º. y que resumiré esquemáticamente.

Invitado por la Universidad de Salamanca, asistí a los festejos que se celebran en el VII centenario de su fundación. La reconstrucción moral de España es decisiva, imprescindible. (En Chile apenas se conoce). En 4 años por ej. el Instituto de Cultura Hispánica ha realizado una valiosísima labor. Posee organismos que constituyen una compleja y extensa red difusora de cultura en el territorio y en Hispano América. Ni en ningún país, salvo E.º. fue mantenido extensos servicios de propaganda mundial, ha conseguido realizar una labor tan orgánica y decisiva. En esta labor se incluye particularmente: el fortalecimiento de las relaciones culturales y económicas con las Repúblicas de habla hispana. Aquí se educa inspirando el principio de autoridad; se enraíza en las instituciones, amor a la tradición histórica y a la patria, encarnado todo esto en lo que es auténticamente español. Batino Excmo Señor, que en este orden de ideas, la gestión de su gobierno encaminada a intensificar y enaltecer las relaciones culturales y económicas con España, merece la más sincera y emocionada adhesión de la ciudadanía. Es en gran parte por esta circunstancia que me he permitido distraer algunos momentos su elevada atención.

Oficial en materias educacionales se vivencia esa política de acercamiento, desviada por gobiernos anteriores, en forma lastimosa. (El actual ministro de Educación Joaquín Ruiz Jimeno es gran amigo de Chile). Es urgente, por lo demás Excmo Señor, reanudar nuestras relaciones culturales y económicas con Europa. (incluyendo quizá aun aquellos países que parecen más alejados de nuestra tradición e ideología).

Nada es más alituario, antojadizo y malévolo que una presente crisis del Viejo Continente. El progreso, elevado a la categoría de mística, es evidente. Intereses pequeños o intenciones aviesas, no obstante, pretenden ocultar esta gran verdad. Hay lucha heroica, en fianza, dignidad, entereza: justamente lo que a nosotros no falta. ¡Qué saludable lección se recibe en estos países tan dura y cruelmente maltratados por el juego oscuro de los acontecimientos!

(En cambio nosotros hemos vivido con excesiva facilidad, algunos del sufrimiento que tan necesario es para mantener incoólume la calidad moral). En Italia, por ej., he podido apreciar, en el Congreso de Educadores de Instrucción Secundaria al cual fui invitado recientemente, la extraordinaria preferencia pedagógica la fe en el destino de la educación que posee cada maestro. Hubo momentos en que mi entusiasmo llegó al máximo, al verificar el grado de renunciamiento heroico de esos modestos servidores de la Patria, soldados inabastables en el campo de la defensa de la dignidad de la Institución escolar. ¿Por qué me he preguntado entonces, vamos a buscar en materias educacionales la inspiración de pueblos muy ajenos a nuestra tradición y cultura, cuando en forma espléndida y fraternal podíamos continuar dándonos Italia y España, sin recompensas leoninas, ni temores de ninguna suerte?

Entonces, Excmo. Señor, fue aun es tiempo de reaccionar, especialmente hoy que un gobierno inicia una nueva etapa ^{para} los destinos de la América Hispánica y la dignidad de nuestra Patria. Hay entre nosotros meritorios educadores que conciben y aman a estos grandes pueblos europeos, tan promisoros en el nuevo rumbo que ha tomado la cultura. Estos educadores - me imagino - podían ser consultados en la Reforma Elemental que allí se realiza.

publicaciones, conferencias, reuniones, congresos, etc que en otros
países se realizan ininterumpidamente en materia cultural y econ-
micas son del más alto interés para los chilenos. Desgraciadamente na-
da o casi nada de todo esto se conoce entre nosotros, del mismo modo
como Chile es casi desconocido por estas tierras. Es de urgencia,
Excmo Señor, arbitrar los medios necesarios para dar a conocer a
los niños en aquellos más esenciales nuestra historia, geografía, tradiciones
cultural y los problemas más candentes y que, a menudo, coinciden con
urgentes necesidades de estos países tan íntimamente ligados a nues-
tro destino y aspiraciones. Lo indudable fue nuestra política exte-
rior en el aspecto cultural debe ser revisada. Urge proyectar a Chile
en aquellos que más se destaca, para despertar a través del conocimiento
la simpatía, el interés y aun el respeto que nos merecemos. Pienso
en fundamento que nuestro país de geografía isleña lo es aun más en cuan-
to a realidad cultural y económica se refiere. ¡Cuántos valiosos e-
lementos europeos habrían llegado a nuestra tierra para fecundarla y
enriquecerla. En posesión de un mayor conocimiento de lo que
somos y podemos ofrecer al extranjero honrado e inteligente anhelo
de mejorar su suerte en tierra americana! ¿Cómo no lamentar por
ejemplo, fue en el Festival de Cine en Venecia - en el cual Honduras,
Costa Rica, Perú, Bolivia y la mayor parte de los países de América Suti-
nos presentan sus documentarios y films de corto metraje, as-
pectos salientes y atractivos de su historia e instituciones fundamen-
tales, Chile se halla del todo ausente?... ¡Y en qué aridez se for-
mular los más deslumbrantes preguntas respecto de Chile! ¡Qué,
Excmo Señor, ni palabras encuentran eco entre sus colaboradores más efí-
caces. Como modesto educador chileno lo deseo en el más vivo interés.
Le ruego acepte si saluda respetuoso y los votos sinceros por el éxito de
su grande festiva gubernativa, iniciada bajo tan buenas auspicios, Arturo Figueroa